

DOSSIER

350 años y la Misión continúa

Presentación

por Julio Suescun Olcoz, C.M.

Presentamos este número de VINCENTIANA en dos fascículos. Podríamos decir que el autor de uno de ellos es el propio San Vicente. Es él quien nos habla de sí mismo, nos cuenta su vida. El P. Bernard Koch C.M. nos ha hecho el gran servicio de poner ordenadamente en boca de nuestro Fundador, textos de las cartas, conferencias y otros documentos que han llegado hasta nosotros, convenientemente seleccionados y apoyados en multitud de comprobaciones que el mismo P. Koch ha encontrado en su paciente trabajo de investigación en los principales archivos que contienen referencias vicencianas. Resulta así una especie de breve autobiografía original, que va más allá de una mera antología de textos vicencianos, para reflejarnos el proceso interior de Vicente de Paúl

Podríamos haber incluido este trabajo, a pesar de su extensión, como un artículo más en un número ordinario de nuestra revista. Pero VINCENTIANA ha querido unirse a la celebración del 350 aniversario de la muerte de San Vicente, poniendo en manos de los lectores este pequeño Suplemento que podrá servir para el recuerdo de una vida que nos es particularmente querida y que estimula nuestra propia fidelidad misionera. Servirá también como reconocimiento agradecido al trabajo incansable del P. Koch, investigador vicenciano que el próximo 30 de julio cumplirá 80 años.

El otro fascículo de este número de VINCENTIANA, ya en la forma habitual de la revista, incluye además de los comunicados oficiales de la Curia, una exposición del “Instituto” o “Carta Fundacional” de nuestra Congregación tal como se recoge en la Bula de

aprobación pontificia, “Salvatoris Nostri”, con las precisiones que esta bula pontificia hace sobre la carta de petición firmada por San Vicente. En este documento se señalan las líneas básicas de nuestra identidad y habrá de estar siempre en la base de nuestra fidelidad vicenciana.

En línea con la fidelidad fundacional, VINCENTIANA recuerda a dos figuras señeras de los inicios de la C.M.: el P. Antonio Portail — de él también se cumple este año el 350 aniversario de su muerte — entrañable compañero y eficiente colaborador de San Vicente, y al H. Bertrand Ducourneau, el fiel secretario a cuyo trabajo y perspicacia, debemos la mayor parte de nuestros conocimientos directos del santo.

Contiene también este segundo fascículo, el recuerdo de San Justino de Jacobis, encarnación de una fidelidad vocacional más cercana a nosotros en el tiempo, pero igualmente enraizada en los valores vicencianos de fe en el misterio de la Encarnación, devoción a la Eucaristía y apertura a las preocupaciones de la Iglesia por lograr la unidad de todos los cristianos, en obediencia al mandado del Señor. Precisamente en este 350 aniversario de la muerte de nuestros Fundadores se cumple el 150 aniversario de la muerte de San Justino de Jacobis, acaecida el 31 de julio de 1860.

Y saltando hasta nuestros días, VINCENTIANA presenta la llamada a la Fidelidad creativa para la Misión, que la Asamblea General de 2010, quiere hacer a toda la Congregación, en el mundo entero. El Documento de Consulta quiere servir para que toda la Congregación acompañe, en la oración y reflexión, a los convocados en la Asamblea General, y se prolongue el eco de su voz.

Por último VINCENTIANA hace oír también la voz de los Hermanos en la Declaración que escribieron su primera sesión de formación en el CIF. Ellos nos dicen cómo piensan que pueden encarnar hoy, en su vocación de Hermanos, una fidelidad creativa a la Misión.